

## [Ginecología tradicional]

### [ESTERILIDAD, FECUNDIDAD E IMPOTENCIA]

La capacidad de reproducción de los humanos es motivo de preocupación desde el comienzo de la historia. Cualquier circunstancia que haya impedido la procreación ha sido considerada como un gesto negativo e interpretada como una maldición divina, ya que la fertilidad ha sido sinónimo de prosperidad y en los casos en que no se producía ha motivado infinidad de ritos relacionados con la fecundidad.

Antiguamente siempre se culpaba a la mujer de esterilidad, hablándose de "valer" o "no valer", hasta que la ciencia ha demostrado que estos problemas existen en los dos sexos; pero para el machismo, tan arraigado entre nuestros antepasados, no resultaba agradable que el estéril fuera el macho.

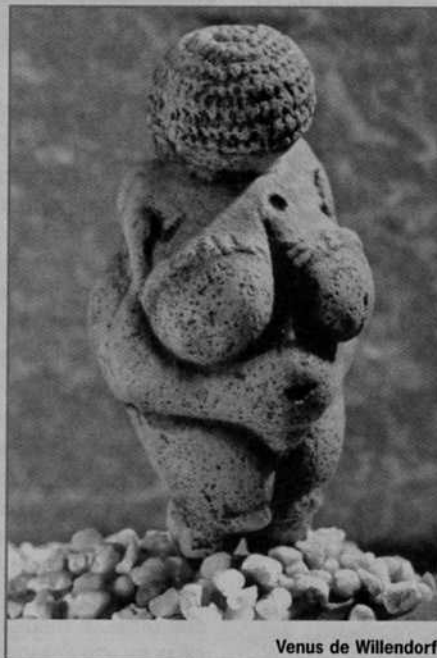
Es curiosa la inexistencia de casos de impotencia, según todas las informaciones que hemos acumulado; podría deberse por un lado al factor psicológico provocador de esta patología, pues en aquella época se tenían menos problemas que en la actualidad; o también podría ser que casos hubieran pero que nadie los manifestara.

Cuando el fenómeno de la fertilidad no se presentaba se recurría a diversos ritos o creencias religiosas de los cuales ofrecemos algunos ejemplos. En Andorra se decía y todavía se mantiene, no sabemos si como broma o como creencia, que las mujeres que tocan la campana de la ermita de San Macario, se quedaban embarazadas en el año. En otras partes daban vueltas alrededor de ermitas o iglesias, otras veces se recurría a brujas o adivinas, etc.

### [EL EMBARAZO]

El embarazo es un acontecimiento deseado para el sostenimiento de nuestro mundo.

Este fenómeno es según Ángel Carril en su libro *Etnomedicina* "la enfermedad de nueve meses que a los diez desaparece", este acontecimiento ha sido una de las mayores preocupaciones para las mujeres, ya que no se tomaban cuidados especiales, sino que se seguía una forma de vida normal, trabajando en el campo y haciendo los quehaceres de la casa. Hasta la década de los cincuenta o sesenta apenas si se hacían reconocimientos ginecológicos, lo que re-



Venus de Willendorf

sultaba bastante peligroso para la integridad física de la futura madre y el feto, cuando se producían complicaciones en el embarazo.

Con las creencias populares se asocian ritos relacionados con usos de medicina popular y con supersticiones muy definidas, así como los conocidos antojos, de los cuales vamos a relatar algunos ejemplos concretos que nos han contado o hemos obtenido de diferentes fuentes.

Se recomendaba a la embarazada que no cosiera a máquina, ya que se creía que esto provocaba que el cordón umbilical se enrollara en el cuello del feto.

La gestante no debía cruzar las piernas ya que esto podía impedir que el feto se colocara bien y podía ser motivo de que naciera de nalgas.

Tampoco se podía hacer "ajolio", subir claras de huevo, moler café con molinillo o devanar, porque se retuercen los intestinos al girar la mano.

En los mondongos había varias cosas que no podía hacer la embarazada: una era tocar la sangre, ya que si lo hacía se coagulaba y se echaba a perder una buena parte del mondongo; otra cosa prohibida era tocar la "mielsa" (el bazo), ya que si lo hacía, al niño le saldría una mancha en el primer sitio donde la madre pusiera la mano (en la cara, en los brazos, etc...) y en el caso de que sucediera accidentalmente, lo que había que hacer era tocarse en las nalgas o en los riñones, ya que de ese modo la mancha le saldría al niño en ese lugar y no en otro más visible.

En el caso de que a la embarazada le apeteciera algo, es decir, tuviera un antojo, había que hacer lo posible para conseguirlo o, de lo contrario, el niño nacería con una mancha en la piel con la forma de lo apetecido.

Si el bebé llora en el vientre de la madre, antes de nacer, es señal de que lo que nazca podrá estar dotado de gracia y ser curandero.

El que la embarazada tenga muchos ardores significa que el bebé nacerá con mucho pelo.

Actualmente se conoce el sexo de los niños antes de nacer gracias a ecografías. Antiguamente, a falta de este tipo de información, se recurría a múltiples métodos de predicción, mucho menos científicos, pero en los que todavía en la actualidad se confía:

## Familia numerosa



- Si se concibe por la mañana, será niña.
- Por la forma de la tripa: si es en punta, niño: si es redonda, niña.
- Método de las tijeras y el cuchillo: debajo de una silla se colocan unas tijeras y debajo de otra, un cuchillo. Se invita a la futura madre a sentarse en una de las sillas, si lo hace en la de las tijeras será niña lo que espera, si lo hace sobre la otra será niño.
- Hay un refrán que dice: "en creciente, diferente y en menguante, semejante", refiriéndose a que lo que nazca será del mismo sexo o diferente que el hermano anterior.
- Se dice que "cuando el niño o niña tiene el remolino de la coronilla en el centro, el siguiente hermano que nazca será del mismo sexo, mientras que si lo tiene hacia un lado el sexo cambiará".

Otro método que se usaba consistía en echar una paletilla de cordero o conejo al fuego, si el hueso se abre nacerá niño y si no, niña.

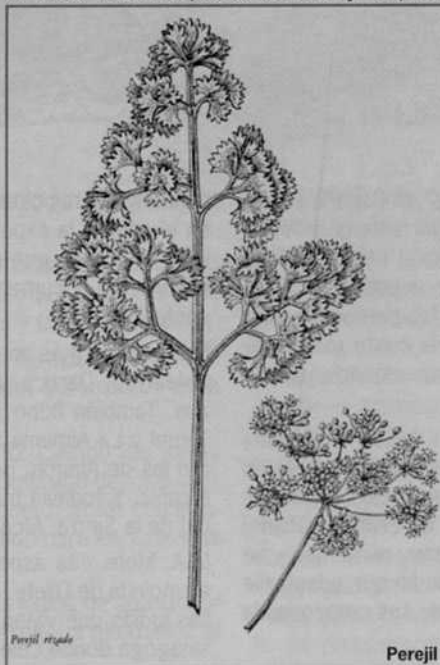
- Por la cara de la madre: si cambia la cara, se espera niño, y si no, niña. Por este motivo se dice que la madre está más guapa cuando se espera una niña.
- Método de la medalla: se pasa una medalla tres veces por la mano de la madre y después se deja suspendida de la cadena sobre la palma; si el movimiento es circular, anuncia un niño; mientras que si es pendular, anuncia una niña.
- Si durante el acto sexual la mujer alcanza el orgasmo antes que el hombre, lo que conciben será de distinto sexo al hermano anterior.

### **[ANTICONCEPTIVOS Y ABORTOS]**

Aunque se tenía mucha expectación por tener hijos, a veces también resultaba una carga para algunas familias o mujeres solteras, por lo cual procuraban buscar algu-

nos métodos anticonceptivos o, si estos fallaban, algunas recurrían al aborto.

Pocos métodos anticonceptivos se conocían. El preservativo, que actualmente parece ser el más popular, antiguamente era un gran desconocido, y la poca gente que conocía su existencia, no los compraba porque les daba vergüenza, sobre todo en los pueblos, y además casi era un tabú usarlos; por estos motivos prácticamente el único método que se conocía y emplea-



ba era el *coitus interruptus* conocido popularmente como "marcha atrás". A pesar de la incredulidad actual ante este sistema nos han alabado su gran efectividad, diciéndonos que con él se tenía el número de hijos deseado.

En lo que se refiere al aborto sí que hemos encontrado varias hierbas o métodos que según parece daban los resultados previstos, pero muchas veces ponían en peligro la

vida de la embarazada y acababan muriendo bastantes mujeres.

El perejil parece que es una planta abortiva que según hemos podido constatar se aplicaba de diferentes formas y en muchos pueblos, también en el nuestro. En unos lugares con el agua resultante de la cocción se daban lavados vaginales; en otros se hacían infusiones con hidra, romero o laurel, pero había que tener cuidado porque el producto resultante era muy tóxico; también se machacaba con ajo y se hacía un emplaste colocándolo en el ombligo, o se introducía en la vagina con una caña, etc. Según nos cuenta nuestro amigo Antonio Gracia: "lo más factible es que el perejil provocara al cabo del tiempo una infección, que sería la que produciría el aborto".

La ruda, tomada en infusiones, era otro método abortivo que también hemos encontrado documentado en varias publicaciones. En Cigales dice la gente este refrán: "si supiera la mujer las virtudes de la ruda, madrugara y la cogiera, aunque fuera con la luna".

También nos han comentado algunos otros procedimientos abortivos que se establecían en las zonas rurales: poner los pies a remojo con agua y ceniza, purgarse por la mañana durante varios días, inhalar el humo de los puros o de los caliqueños, saltar de un árbol, etc. Nos insistían en que estos remedios abortivos, para ser eficaces, tenían que realizarse pronto, a ser posible en la primera falta.

Como vemos, muchos son los remedios tradicionales y las creencias de tipo religioso o laico relacionadas con este tema, algunos ya con sabor a antigüedad, pero otros todavía manteniéndose vivos entre nuestras costumbres. ¶